

## ¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.-Primera misa del día de Navidad, a las 10:30 horas.
- 2.- Existe un díptico con los horarios de las celebraciones de estas fiestas.

“ SOMOS ADVENTO.  
ACOGEMOS A DIOS QUE VIENE”.



\*\* “ENFOCA TU MIRADA”..\*\*  
Para la Semana

### 25 LUNES. NAVIDAD

- Is 52, 7-10. Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.
- Sal 97. R. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.
- Heb 1, 1-6. Dios nos ha hablado por el Hijo.
- Jn 1, 1-18. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

### 26 MARTES. SAN ESTEBAN, protomártir, fiesta

- Hch 6, 8-10; 7, 54-59. Veo los cielos abiertos.
- Sal 30. R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.
- Mt 10, 17-22. No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre.

### 27 MIÉRCOLES. SAN JUAN, apóstol y evangelista, fiesta

- 1 Jn 1, 1-4. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos.
- Sal 96. R. Alegraos, justos, con el Señor.
- Jn 20, 1-8. El otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro.

### 28 JUEVES. LOS SANTOS INOCENTES, mártires, fiesta

- 1 Jn 1, 5 — 2, 2. La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado.
- Sal 123. R. Hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador.
- Mt 2, 13-18. Herodes mató a todos los niños en Belén.

### 29 VIERNES. DÍA V DE OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR o S. TOMÁS BECKET,

- 1 Jn 2, 3-11. Quien ama a su hermano permanece en la luz.
- Sal 95. R. Alégrese el cielo, goce la tierra.
- Lc 2, 22-35. Luz para alumbrar a las naciones.

### 30 SÁBADO. DÍA VI DENTRO DE LA OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

- 1 Jn 2, 12-17. El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.
- Sal 95. R. Alégrese el cielo, goce la tierra.
- Lc 2, 36-40. Hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA  
24 DE DICIEMBRE 2023  
DOMINGO IV DE ADVIENTO — CICLO B



## ALÉGRATE

El relato de la anunciación a María es una invitación a despertar en nosotros algunas actitudes básicas que hemos de cuidar para vivir nuestra fe de manera gozosa y confiada. Basta que recorramos el mensaje que se pone en boca del ángel.

«Alégrate». Es lo primero que María escucha de Dios, y lo primero que hemos de escuchar también nosotros. «Alégrate»: esa es la primera palabra de Dios a toda criatura. En estos tiempos, que a nosotros nos parecen de incertidumbre y oscuridad, llenos de problemas y dificultades, lo primero que se nos pide es no perder la alegría. Sin alegría, la vida se hace más difícil y dura.

«El Señor está contigo». La alegría a que se nos invita no es un optimismo forzado ni un autoengaño fácil. Es la alegría interior que nace en quien se enfrenta a la vida con la convicción de que no está solo. Una alegría que nace de la fe. Dios nos acompaña, nos defiende y busca siempre nuestro bien. Podemos quejarnos de muchas cosas, pero nunca podremos decir que estamos solos, pues no es verdad. Dentro de cada uno, en lo más hondo de nuestro ser, está Dios, nuestro Salvador.

«No temas». Son muchos los miedos que pueden despertarse en nosotros. Miedo al futuro, a la enfermedad, a la muerte. Nos da miedo sufrir, sentirnos solos, no ser amados. Podemos sentir miedo a nuestras contradicciones e incoherencias. El miedo es malo, hace daño. El miedo ahoga la vida, paraliza las fuerzas, nos impide caminar. Lo que necesitamos es confianza, seguridad y luz.

«Has hallado gracia ante Dios». No solo María, también nosotros hemos de escuchar estas palabras, pues todos vivimos y morimos sostenidos por la gracia y el amor de Dios. La vida sigue ahí, con sus dificultades y preocupaciones. La fe en Dios no es una receta para resolver los problemas diarios. Pero todo es diferente cuando vivimos buscando en Dios luz y fuerza para enfrentarnos a ellos.

En estos tiempos no siempre fáciles, ¿no necesitamos despertar en nosotros la confianza en Dios y la alegría de sabernos acogidos por él? ¿Por qué no nos liberamos un poco de miedos y angustias enfrentándonos a la vida desde la fe en un Dios cercano?

José Antonio Pagola



### Lectura del segundo libro de Samuel 7,1-5.8b-12.14a.16

Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda». Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo». Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposos con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”».

### Salmo 88. R. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «Tu misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/. «Sellé una alianza con mí elegido, jurando a David, mi siervo: Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades». R/. «Él me invocará: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”. Le mantendré eternamente mi favor, y mi alianza con él será estable. R/.

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 16, 25-27

Hermanos: Al que puede consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe; a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

### **REFLEXIÓN.**

### **ENFOCA TU MIRADA**

Como en otros momentos del año litúrgico, a veces el sentido profundo de lo que se celebra invita, no a las muchas palabras, sino al silencio profundo en lo más hondo del corazón, donde Dios y el hombre se tocan. María se hace presente este domingo abriéndonos la puerta del misterio: la encarnación. La historia comienza a desarrollarse en el silencio del vientre de María, donde el niño Jesús comienza a ser. Todo en María es pregunta. Todo en María es escucha. Todo en María es su “sí” y su silencio: “guardaba todas esas cosas en su corazón”. El silencio y la interioridad es profecía de esperanza en un mundo donde lo que falta es tiempo, serenidad, escucha e interioridad. Una parroquia sinodal, profeta de esperanza, es una parroquia en oración.

En el 4º Domingo de Adviento, la protagonista es la Virgen del Adviento. Ella es el nuevo tabernáculo del Altísimo. Nadie como Ella supo esperarle y preparar su venida. El “sí” de María hizo posible la primera visita del Salvador; por eso Ella es siempre la que le precede. “Ella lo esperó con inefable amor de madre”. El relato evangélico está lleno de alegría por la salvación de Dios a través del hijo que María espera. La oración sobre las Ofrendas de este 4º Domingo reza así: «El mismo Espíritu, que cubrió con su sombra y fecundo con su poder las entrañas de María, la Virgen Madre, santifique, Señor, estos dones que hemos colocado sobre tu altar».



### **ORACIÓN**

«La señal de Belén»

Dinos, buen hombre,  
qué señal dirige nuestro camino,  
dinos, sin temor,  
a quién seguimos.

Los pastores dejan su rebaño,  
vuelven a la ciudad que les ignora,  
buscan una cueva y un pesebre,  
la señal es un niño que llora.

No es signo ostentoso ni ruidoso,  
Dios ha dicho su Palabra  
en la madre pobre con su hijo  
en la cueva que le da cobijo.

Pedro Fraile